



Los participantes del Foro Mundial de Educación: educadores, educadoras, estudiantes, investigadores, autoridades, sindicalistas, representantes de las múltiples y diferentes fuerzas sociales y populares, y las más de 15,000 personas protagonistas de la historia y comprometidos con la educación pública, gratuita y de calidad para todos los hombres y mujeres de todas las razas, religiones y culturas de la tierra, presentan a los gobiernos de todos los países y a todos los pueblos del Mundo las posiciones aprobadas durante el plenario final del Foro Mundial de Educación, para mejorar las perspectivas de vida para la Humanidad y el logro de la paz.

El período en que vivimos, en el que el capital, para aumentar sus ganancias con niveles de concentración nunca vistas, lleva a la miseria, y a la guerra a la gran mayoría de la población mundial y produce en el abandono y en la masacre de la infancia la más cruel y deshumani-

zadora fase de este modelo de sociedad, precisa ser entendido como de ruptura.

En la actual coyuntura internacional, después del acto terrorista del 11 de septiembre, por todos repudiado, ha quedado más claro tanto el desequilibrio entre el Norte y el Sur y la brecha creciente entre ricos y pobres, como el peligro de la violencia originada de los irracionismos que amenazan toda forma de civilización. Las fuerzas dominantes del mundo buscan mostrar el momento presente como de catástrofe mundial. Para la gran mayoría de los seres humanos, sin embargo, esta ruptura puede ser vista como el paso de una situación a otra, en la cual la solidaridad, libertad, igualdad y el respeto a las diferencias se revigorizan como valores aliados a la comprensión de que existen hoy, en el mundo, fuerzas y riquezas capaces de alimentar a los hambrientos y de dotar a todos de condiciones materiales y espirituales, entre las que sobresale la educación pública, gratuita y de calidad socialmente referenciada para todos.

Es en este contexto y como parte de esas fuerzas, se reunió el Foro Mundial de Educación, demostrando que este momento de cambio

está siendo construido en todos los rincones de la Tierra por movimientos sociales y gobiernos comprometidos con la democracia y con las causas populares, proponiendo, en el campo y en la ciudad, de alternativas a la excluyente globalización neoliberal.

Son muchos los frentes de lucha, en varias partes del mundo: fuerzas zapatistas, Movimiento de los Trabajadores Sin-Tierra, movimiento contra el apartheid, contra el neoliberalismo y por la humanidad en Belém do Pará-Brasil, la 3ª Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial y la Xenofobia en el África del Sur, la Marcha por la Paz realizada por la ONU en Perugia y Assis, la Acción por la Tributación de las Transacciones Financieras en Apoyo al Ciudadano (ATTAC), entre otras. En ellas se van encontrando alternativas populares y democráticas que se oponen a las presiones financieras representadas por el Banco Mundial, por la Organización Mundial de Comercio (especialmente el Acuerdo General sobre el Comercio y los Servicios que pone en peligro la educación pública), por el Fondo Monetario Internacional, que dicen "reorganizar la economía del mundo".

FORO MUNDIAL DE EDUCACIÓN

World Education Forum
Education in the globalized world



El Foro Mundial de Educación reunió en Porto Alegre (Brasil), entre los días 24 y 27 de octubre de 2001, a más de 15.000 educadores, profesores de todos los niveles, teóricos, investigadores, estudiantes, sindicalistas, representantes de ONG y organizaciones gubernamentales..., en un espacio de reflexión sobre "**La Educación en un mundo globalizado**", con el objetivo de construir una sociedad más justa, solidaria y democrática.

El eje central que sustentó las cuatro conferencias principales y los más de 780 debates giró en torno al ejercicio del diálogo y del impulso en favor de políticas mundiales en defensa de la enseñanza pública como una forma de resistencia frente a la intolerancia neoliberal y a la mercantilización de la enseñanza.

En este contexto, entendemos como fundamental profundizar la solidaridad y la organización entre los movimientos sociales, asociativos, sindicales y parlamentarios, promoviendo encuentros mundiales, en varios países y ciudades. Las reacciones ocurridas en Seattle, Davos, Cancun, Quebec y Génova, las huelgas y las marchas realizadas por trabajadores de diferentes categorías, especialmente los trabajadores en educación y los estudiantes, el Foro Social Mundial y este Foro Mundial de Educación indican que, con los pies en el presente, criticando lo terrible que fue y sigue siendo hecho contra todos los pueblos, los hombres y las mujeres del mundo que van construyendo, con esperanza, el futuro. Por esto, es necesario repudiar la mercantilización de la educación que permite a los países del Norte, aprovechando su posición dominante, atraer los cerebros de los países del sur a través de una inmigración selectiva. Todo esto indica la posibilidad de ampliar las alternativas realmente solidarias, populares y democráticas, entre ellas las relativas a la escuela pública, gratuita y de calidad, en todos los niveles. En este sentido, entendemos que la lucha contra la globalización neoliberal exige que afirmemos las soluciones ya existentes y que busquemos nuevas oportunidades de actuación en los ámbitos local, regional, nacional y mundial.

Serán bienvenidas a la lucha y a la concretización de alternativas populares y democráticas todas las fuerzas, organizaciones y sectores que entiendan la necesidad de una transformación radical en las propuestas económicas en trámite en la escala mundial, así como en las políticas públicas nacionales y locales, para permitir la igual distribución de las riquezas, la sostenibilidad del medioambiente y el amplio acceso de todos a los bienes culturales comunes, entre los cuales todas las formas de educación, intermediadas por la formación de los valores de solidaridad, libertad y reconocimiento de las diferencias para la superación de los factores que crearon y crean jerarquías entre

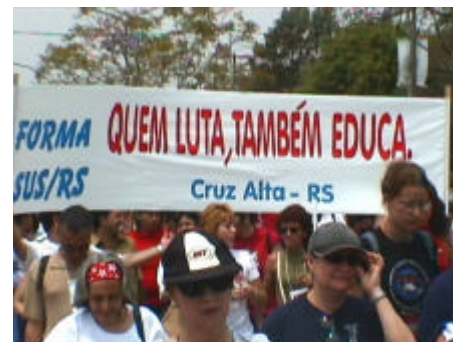
los seres humanos. La constitución de un proyecto social en oposición al modelo de globalización neoliberal exige la incorporación de crecientes fuerzas a esta lucha, apenas comenzada, y el combate a todos los fundamentalismos.

Estamos juntos como hermanos en una lucha por el entendimiento de que, cualquiera que sean sus creencias, modos de vivir, gustos, sentimientos, diferencias en términos de necesidades educativas especiales, el ser humano es siempre un sujeto de derechos. La educación, condición necesaria para el diálogo y para la paz, tiene un papel importante en esa lucha, en la medida en que los tan diversos espacios colectivos en los que se desarrolla, son lugares de discusión, vivencia y convivencia. La escuela pública, en ese proceso, se transforma y revive como espacio/tiempo de posibilidades para encuentros de hombres y de mujeres de todas las edades, con trayectorias hasta aquí apenas entrevistas. Así, al contrario de la afirmación de las fuerzas del capital de que la escuela pública ya está superada, reafirmamos su potencia y permanente movimiento en la reinención del cotidiano de nuestras sociedades y en su propia transformación, como resultado del protagonismo de los excluidos.

La conquista del poder político en cada situación concreta, nacional y local es también uno de los frentes de lucha, ya que la globalización del capital siempre precisó de gobiernos nacionales, regionales y locales capaces de ejecutar sus planes y hacer valer su fuerza. La creación de alternativas a las propuestas neoliberales está siendo construida con gobiernos populares y democráticos, tejidos con dificultades, pero que se configuran como posibilidad creciente.

La lucha por cambios en el mundo del trabajo, en la perspectiva de una profesionalización sostenible, con acceso de todos a la evolución científica-tecnológica, precisa ser acompañada de garantías de los derechos sociales para los trabajadores y trabajadoras y de reconocimien-

to universal de la certificación profesional. Esta lucha mantiene una relación estrecha con los cambios antes señalados, exigiendo así la ampliación del conocimiento humanista, técnico-científico, ético y estético y la incorporación real del derecho a las diferencias, para que nos podamos comprender, aproximar y superar jerarquías entre seres humanos,



dadas por género, edad, raza, religión, expresiones culturales y políticas. Los trabajadores/as de la educación tienen, con relación a eso, historias para contar sobre sus esfuerzos comunes y buscan cada vez más participar, con los múltiples movimientos sociales, en la propuesta de un mundo más justo y pacífico, afirmando la importancia de su trabajo para la primera infancia, los niños, los jóvenes, los adultos y los viejos.

Este Foro Mundial de Educación se suma a las discusiones realizadas en los diversos foros de Educación que sucedieron en la última década a escala mundial, identificados con las ideas expresadas en este documento, y las señala como ejes prioritarios para el Foro Social Mundial/2002.

El Foro Mundial de Educación se afirma como realidad y posibilidad en la construcción de redes que incorporen personas, organizaciones y movimientos sociales y culturales locales, regionales, nacionales y mundiales que confirmen la educación pública para todos como derecho social inalienable, garantizada y financiada por el Estado, no reductible a la condición de mercadería y servicio, en la perspectiva de una sociedad solidaria, radicalmente democrática, igual y justa. □

Porto Alegre, 27 de Octubre 2001